

Evolución del consumo de alcohol y tabaco en jóvenes en España, posterior a la ley 42/2010 frente al tabaquismo: 2011-2014

Evolution of alcohol and tobacco consumption in young people in Spain, after the law 42/2010 against smoking: 2011-2014

PEDRO MANUEL RODRÍGUEZ MUÑOZ^{*,**,*}, JUAN MANUEL CARMONA TORRES^{*,**}, PEDRO HIDALGO LOPEZOSA^{*,**,*}, ANA ISABEL COBO CUENCA^{*,**}, MARÍA AURORA RODRÍGUEZ BORREGO^{*,**,*}.

* Instituto Maimónides de Investigación Biomédica de Córdoba (IMIBIC). ** Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM). *** Universidad de Córdoba, España. **** Hospital Universitario Reina Sofía de Córdoba. ***** Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad Pontificia de Salamanca.

Resumen

El objetivo del estudio fue evaluar el consumo de alcohol y tabaco en jóvenes en España, posterior a la ley 42/2010, periodo 2011-2014. La muestra estaba formada por 3270 jóvenes entre 15 y 24 años de la Encuesta Nacional de Salud en España (ENSE) de 2011 y la Encuesta Europea de Salud en España (EESE) de 2014. Variables: consumo, tipo de tabaco, intentos de dejar de fumar, consumo y tipo de bebida alcohólica, consumo intensivo de alcohol en una misma ocasión y variables sociodemográficas. Se realizó análisis de regresión logística con las variables sociodemográficas. Los resultados indicaron una disminución del consumo de tabaco y alcohol desde 2011 a 2014, aumentado los intentos de dejar de fumar. El tipo de bebida que más está aumentando es la cerveza, el consumo mayoritario es entre 1 y 2 días/semana y la mitad de jóvenes que consumen alcohol han tenido un consumo intensivo en una misma ocasión en los últimos 12 meses. Existen diferencias significativas en el consumo de tabaco y alcohol. Entre 2011 y 2014 ha descendido el número de fumadores ocasionales, a diario y consumo de alcohol, coincidiendo con la entrada en vigor de la ley 42/2010. El consumo intensivo de alcohol, binge drinking, es el patrón que más se está dando entre jóvenes. Los factores que se relacionan con mayor consumo de tabaco son: ser hombre, estar casado y no tener estudios universitarios. Por otro lado, las variables relacionadas con consumo de alcohol son: sexo masculino, nacionalidad española y estudios universitarios.

Palabras clave: Consumo de alcohol; Consumo de tabaco; Ley 42/2010; Consumo intensivo; Encuestas epidemiológicas.

Abstract

The objective of the study was to evaluate alcohol and tobacco consumption in young people in Spain, after Law 42/2010, during the interval of 2011-2014. The sample consisted of 3270 young people aged between 15 and 24 years who completed the National Survey of Health in Spain (ENSE) of 2011 and the European Survey of Health in Spain (EESE) of 2014. Variables: consumption, type of tobacco, attempts to quit smoking, consumption and type of alcoholic beverage, binge drinking, and sociodemographic variables. Logistic regression analysis was performed with the sociodemographic variables. The results indicated a decrease in tobacco and alcohol consumption from 2011 to 2014, and increased attempts to quit smoking. Beer is the most popular drink, most consumption is carried out between 1 and 2 days per week, and half of the young people who drink alcohol have taken part in binge drinking in the last 12 months. There are significant differences in tobacco and alcohol consumption. Between 2011 and 2014, the number of occasional and daily smokers, and alcohol consumption decreased, coinciding with the entry into force of Law 42/2010. Binge drinking is the most common pattern among young people. The factors that relate to greater consumption of tobacco are: being male, being married, and not having university studies. On another hand, the variables related to alcohol consumption are: being male, having Spanish nationality and university studies.

Key Words: Alcohol consumption; Tobacco consumption; Law 42/2010; Binge drinking; Health surveys.

Recibido: Octubre 2017; Aceptado: Diciembre 2018.

Enviar correspondencia a: Pedro Manuel Rodríguez Muñoz. Universidad de Córdoba, Departamento de Enfermería, Avenida Menéndez Pidal s/n, Córdoba, España 14004. Teléf.: (+34) 957218493. E-mail: z52romup@uco.es

Las drogas son sustancias psicoactivas que producen efectos en la percepción, el estado de ánimo, la conciencia y el comportamiento (Patiño, 2008). En España, en 2015, las drogas más consumidas en los últimos 12 meses fueron el alcohol con un 77,6%, y el tabaco con un 40,2% (Observatorio Español de las Drogas y las Toxicomanías, 2016). El consumo de alcohol está aumentando en la población y disminuye la edad de comienzo de consumo (Medina-Mora, 2015).

La prevalencia de mayor consumo de alcohol y tabaco está en el grupo de edad entre 15 y 34 años, siendo la población de 15 a 24 años la que muestra un mayor consumo de riesgo, sobretodo de alcohol, con un 11,8%. El consumo de riesgo es el consumo regular de 20 a 40 gramos de alcohol al día en mujeres y 40 a 60 gramos en hombres. Es un patrón de consumo de alcohol que aumenta el riesgo de consecuencias perjudiciales para la salud (Anderson, Gual y Colon, 2011). El tipo de consumo que más auge tiene en el grupo de jóvenes entre 15 y 24 años es el denominado en España botellón, realizándolo el 52,2% de los jóvenes de este rango de edad. El botellón es una "reunión al aire libre de jóvenes, ruidosa y generalmente nocturna, en la que se consumen en abundancia bebidas alcohólicas" (Real Academia Española, 2001). El botellón suele realizarse en espacios públicos (plazas ó parques) en los que los jóvenes charlan y escuchan música (Gómez-Fraguela, Pérez y Triñanes, 2008). El consumo de alcohol en grandes cantidades, de manera puntual y durante un corto periodo de tiempo, el denominado "binge drinking", se da en el grupo entre 15 y 29 años (Plan Nacional sobre Drogas, 2015).

El consumo de alcohol y otras drogas son de los comportamientos más preocupantes en los jóvenes en el mundo (López, Santín, Torrico y Rodríguez, 2014; Luengo, Otero-López, Romero y Gómez, 1996). La juventud es la etapa de mayor riesgo en el inicio de consumo de estas sustancias, siendo la media de edad en España entre 13 y 16 años. En la etapa de la juventud destaca el policonsumo, sobretodo de alcohol y tabaco, siendo el consumo más habitual en esta etapa, especialmente entre las edades de 15 y 24 años que han hecho botellón en el último año. En España, de cada 10 individuos de 15- 24 años que en el último año hicieron botellón, 6 tenían un policonsumo. El policonsumo se relaciona con el consumo de alcohol, ya que en el 90% de los casos está el alcohol presente (OEDT, 2016; Royo-Isach, Vidal y Zapata, 2015). El policonsumo de alcohol de baja graduación y tabaco son los principales factores de riesgo de consumo de alcohol de alta graduación (Hernández-Serrano, Font-Mayola y Gras, 2015). En relación al policonsumo de alcohol y tabaco, existe una interacción entre las dos drogas. El tabaco es un factor de riesgo para el alcoholismo, y el consumo de alcohol actúa como factor de riesgo para convertirse en fumador (Lajtha y Sershen, 2010; Higgins et al., 2014),

ya que el consumo de alcohol aumenta la velocidad con la que el cuerpo descompone la nicotina permaneciendo esta menos tiempo en el organismo, lo que puede ocasionar que aumente el número de cigarrillos consumidos; esta circunstancia hace que en el momento de querer dejar de fumar, el consumo de alcohol hará que sea más difícil (Gubner et al., 2016).

El consumo de los jóvenes está influenciado por distintas características del período de edad de la juventud, como son la identidad personal, deseo de experimentar nuevas sensaciones e importancia de sentirse dentro del grupo (López et al., 2014; Luengo et al., 1996). También está determinado por factores como no caer bien a los demás, sentirse más seguro y confiado y ser más sociable. La decisión de consumir de los jóvenes está condicionada por experiencias anteriores que hayan tenido a la hora de asumir riesgos que les hayan surgido en su vida (González-Iglesias, Gómez-Fraguela, Gras y Planes, 2014).

Los jóvenes tienen un patrón de consumo recreativo, que puede influir en la percepción del riesgo (Royo-Isach et al., 2015). El consumo de bebidas alcohólicas en jóvenes puede provocar cambios en el comportamiento, memoria y capacidad de aprendizaje (Sánchez, Redondo, García y Velázquez, 2012). Asimismo, en adolescentes el consumo de alcohol se asocia con ideas suicidas (Bousño Serrano et al., 2017). El consumo de tabaco altera el sentido del gusto y del olfato, atenúa la sensación de hambre y al igual que ocurre con las bebidas alcohólicas se relaciona con varias enfermedades (Ruiz-Risueño, Ruiz-Juan y Zamarripa, 2012).

En base a lo expuesto, se puede decir que las drogas más consumidas por los jóvenes son el alcohol y tabaco, siendo este grupo de edad el que mayor prevalencia y mayor consumo de riesgo tiene, al hacer, en su mayoría, un consumo recreativo que puede verse influenciado por comportamientos característicos de la edad. Destaca en ellos el policonsumo de estas dos drogas como patrón habitual, y el tipo de consumo de alcohol que mayor auge está teniendo en los últimos años y más problemas presenta es el consumo intensivo de alcohol, el denominado "binge drinking".

Por todo ello, y dada la relación en el consumo de las dos drogas (tabaco y alcohol) por un lado, la nueva legislación española ley 42/2010 de medidas sanitarias frente al tabaquismo y reguladora de la venta, el suministro, el consumo y la publicidad de los productos del tabaco (Boletín Oficial del Estado, 2010), y los estudios internacionales que afirman la relación entre las políticas frente al tabaquismo y la reducción en el consumo de alcohol (Kasza, Mckee, Rivard y Hyland, 2012; Lee, 2007; Lee, Chen, Hwang y Yeh, 2010; Young-Wolff et al., 2013), se planteó un estudio con el objetivo de evaluar el consumo de alcohol y tabaco en jóvenes españoles, posterior a la ley reguladora del consumo de tabaco (42/2010), en el período 2011-2014.

Método

Diseño y participantes

Estudio de tipo descriptivo transversal. El objeto de estudio han sido los registros de los sujetos de edad comprendida entre 15 y 24 años (población joven) participantes en la Encuesta Nacional de Salud en España (ENSE) 2011 (Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad, 2013) y la Encuesta Europea de Salud en España (EESA) 2014 (Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad, 2015). Últimos registros institucionales publicados de ambas encuestas; constituyendo un total de 3.270 registros entre ambas encuestas; 1.656 de 2011 y 1.614 de 2014.

Instrumentos del estudio

Como se ha indicado previamente, se utilizaron registros de datos representativos de la población joven española de 15 a 24 años de edad procedentes de la Encuesta Nacional de Salud de España (ENSE) de 2011 (Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad, 2013) y la Encuesta Europea de Salud en España (EESA) de 2014 (Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad, 2015). Como instrumento se utilizaron la secciones V y W de dichas encuestas. La sección V se corresponde al “consumo de tabaco” y se utilizaron 3 preguntas (¿podría decirme si fuma?, ¿qué tipo de tabaco fuma con mayor frecuencia? y durante los últimos 12 meses ¿cuántos intentos serios de dejar de fumar ha realizado en los que consiguiera estar al menos 24 horas sin fumar?). La sección W corresponde al “consumo de alcohol” y consta de 2 preguntas [Durante los últimos 12 meses ¿con qué frecuencia ha tomado bebidas alcohólicas de cualquier tipo (es decir, cerveza, vino, licores, bebidas destiladas y combinados u otras bebidas alcohólicas)? y Durante los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia ha tomado 5 o más bebidas estándar en una misma ocasión? (Por “ocasión” se entiende, según la ENSE y la EESA, tomar las bebidas en un intervalo aproximado de cuatro a seis horas)].

La ENSE y la EESA son encuestas de diseño transversal con base poblacional realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), en colaboración con el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (MSSSI) de España. Se realizan de forma representativa (cada participante tiene asignado un coeficiente de ponderación para asegurar la representatividad) a la población española no institucionalizada. El tipo de muestreo es tri-típico estratificado, por secciones censales, viviendas familiares y personas. Los registros están disponibles para cualquier investigador en la web del INE en forma de fichero de microdatos anonimizados, y de acceso libre.

Variables

Las variables sociodemográficas fueron: edad, sexo, nivel de estudios, estado civil, nacionalidad.

Las variables dependientes: consumo actual de tabaco, tipo de tabaco que fuma con mayor frecuencia, intentos de

dejar de fumar en los últimos 12 meses, frecuencia de consumo de alcohol en los últimos 12 meses, tipo de cerveza que consume, frecuencia de consumo de 5 o más bebidas alcohólicas en una misma ocasión durante los últimos 12 meses.

Análisis estadístico

El análisis estadístico de los datos se realizó con el programa IBM SPSS *Statistics* version 22 (IBM Corp, Armonk, NY, USA), licencia de la Universidad de Castilla la Mancha (UCLM). El análisis estadístico consistió en un análisis descriptivo mediante el cálculo de recuentos (n) y proporciones (%) para las variables cualitativas y mediante el cálculo de media (m) y desviación estándar (DE) para variables cuantitativas. También se realizó una comparación de proporciones de las variables categóricas mediante pruebas ji-cuadrado para tablas de contingencia. Además, se realizó una regresión logística (RL) para identificar las variables asociadas al consumo de alcohol y tabaco. Todos los contrastes de hipótesis fueron bilaterales y en todas las pruebas estadísticas se consideraron valores “significativos” aquellos cuyo nivel de confianza fue del 95% ($p < 0,05$).

Resultados

La muestra estuvo compuesta por 3.270 registros de jóvenes entre 15 y 24 años en España. El 49,6% fueron hombres y mujeres el 50,4%. La media de edad fue de 19,67 años (DE=2,902). En relación al estado civil el 96,4% eran solteros/as (Tabla 1).

Tabla 1. Características sociodemográficas de la población joven en España (15-24 años) analizada por años (2011-2014) (n=3270).

	2011 n (%)	2014 n (%)	p
Sexo			
Hombre	842 (50,8%)	780 (48,3%)	0,150
Mujer	814 (49,2%)	834 (51,7%)	
País de nacimiento			
España	1489 (89,9%)	1465 (90,8%)	0,6409
Extranjero	167 (10,1%)	149 (9,2%)	
Estado civil			
Soltero/a	1601 (96,7%)	1550 (96%)	0,535
Casado/a	51 (3,1%)	55 (3,4%)	
Viudo/a	0 (0%)	2 (0,1%)	
Separado/a legalmente	2 (0,1%)	2 (0,1%)	
Divorciado/a	2 (0,1%)	4 (0,2%)	
No sabe	0 (0%)	1 (0,1%)	

Nota. N: recuento; p: significación de la prueba ji-cuadrado

Consumo de tabaco

El 25,4% de los jóvenes del estudio fuman, siendo fumadores a diario el 21,5%. En relación al género el 27,8% de hombres y el 23,2% de mujeres son fumadores (Tabla 1). Los cigarrillos, incluido el tabaco de liar (tipo de tabaco que fuman con mayor frecuencia), fueron los más consumidos (99,1%). De los fumadores a diario, intentaron dejar de fumar el 30,1%. El 20,2% lo intentó una vez y el 7,2% realizó dos intentos (Tabla 2).

Tendencia temporal consumo de tabaco entre los años 2011 y 2014

En 2011 el 28,2% de jóvenes fumaban y en 2014 el porcentaje descendió al 22,6% ($p < 0,001$) (Figura 1). Igualmente ocurrió con los fumadores a diario que disminuyó

Tabla 2. Consumo de tabaco de la población joven en España (15-24 años) analizada por años (2011-2014) ($n=3270$).

	2011 n (%)	2014 n (%)	p
¿Fuma actualmente?			
Sí, a diario	393 (23,7%)	311 (19,3%)	
Sí, pero no a diario	76 (4,6%)	53 (3,3%)	
No fuma actualmente, pero ha fumado antes	66 (4%)	106 (6,6%)	<0,001
No fuma ni ha fumado nunca de manera habitual	1.119 (67,6%)	1.144 (70,9%)	
Tipo de tabaco que fuma con mayor frecuencia			
Cigarrillos (incluido tabaco de liar)	392 (99,7%)	358 (98,4%)	
Puros	0 (0%)	1 (0,3%)	0,059
Otros	0 (0%)	5 (1,4%)	
No contesta	1 (0,3%)	0 (0%)	
Fumadores a diario: Intentos de dejar de fumar en los últimos 12 meses			
0 intentos	266 (67,7%)	205 (65,9%)	
1 intento	80 (20,4%)	62 (19,9%)	
2 intentos	24 (6,1%)	27 (8,7%)	
3 intentos	7 (1,8%)	6 (1,9%)	0,666
4 intentos	2 (0,5%)	2 (0,6%)	
5 intentos o más	8 (2%)	8 (2,6%)	
No sabe/ No contesta	6 (1,6%)	1 (0,3%)	

Nota. N: recuento; p: significación de la prueba ji-cuadrado.

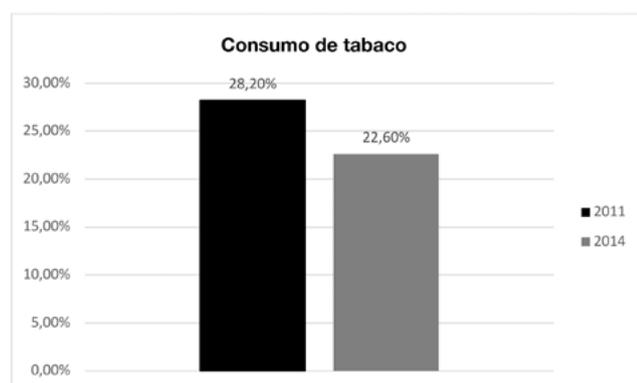


Figura 1. Consumo de tabaco y su evolución en el tiempo.

del 23,7% en 2011 al 19,3% en 2014 ($p < 0,001$). El 32,3% de jóvenes intentó dejar de fumar en 2011, realizando un intento el 20,4% y dos intentos el 6,1%. En 2014 el porcentaje de intentos de dejar de fumar aumentó al 34,1% con respecto a 2011, realizando un intento el 19,9% y dos intentos el 8,7% ($p = 0,666$). Estos resultados se pueden ver en la Tabla 2.

Consumo de Alcohol

En los últimos 12 meses, el 78,6% del total de los jóvenes del estudio beben alcohol, mostrándose por año de estudio en la Tabla 3. Con respecto al género el 66,49% de hombres y el 63,1% de mujeres consumen alcohol. El 26,9% lo hace entre 1 y 2 días por semana, una vez al mes el 22,1% y el 18,1% entre 2 y 3 días al mes.

Tabla 3. Consumo de alcohol de la población joven en España (15-24 años) analizada por años (2011-2014) ($n=3270$).

	2011 n (%)	2014 n (%)	P
Frecuencia de consumo de alcohol en los últimos 12 meses			
A diario o casi a diario	14 (1,3%)	8 (0,5%)	
5-6 días por semana	37 (3,3%)	6 (0,4%)	
3-4 días por semana	0 (0%)	30 (1,9%)	
1-2 días por semana	425 (38,1%)	310 (19,2%)	
2-3 días por mes	225 (20,2%)	269 (16,7%)	<0,001
Una vez al mes	415 (37,2%)	187 (11,6%)	
Menos de una vez al mes	0 (0%)	219 (13,6%)	
No, no ha tomado alcohol	0 (0%)	80 (5%)	
Nunca o solamente unos sorbos en toda la vida	0 (0%)	505 (31,3%)	
Consumo de cerveza			
Si	444 (63,3%)	278 (78,5%)	
No	232 (33,1%)	76 (21,5%)	<0,001
No sabe/ No contesta	25 (3,6%)	0 (0%)	
Consumo de vino, cava			
Si	102 (14,6%)	57 (16,1%)	
No	573 (81,7%)	269 (83,6%)	0,007
No sabe/ No contesta	26 (3,7%)	1 (0,3%)	
Consumo de combinados, bebidas destiladas			
Si	488 (69,6%)	218 (61,6%)	
No	191 (27,2%)	136 (38,4%)	<0,001
No sabe/ No contesta	22 (3,1%)	0 (0%)	
Frecuencia de consumo de 5 o más bebidas alcohólicas estándar en una misma ocasión en los últimos 12 meses			
De 3 a 4 días por semana	0 (0%)	1 (0,1%)	
De 1 a 2 días por semana	70 (44%)	62 (6%)	
De 2 a 3 días en un mes	0 (0%)	64 (6,2%)	
Una vez al mes	0 (0%)	116 (11,3%)	<0,001
Menos de una vez al mes	0 (0%)	282 (27,4%)	
No en los últimos 12 meses	0 (0%)	210 (20,4%)	
Nunca en toda mi vida	86 (54,1%)	289 (28,1%)	
No sabe/ No contesta	3 (1,9%)	5 (0,5%)	

Nota. N: recuento; p: significación de la prueba ji-cuadrado.

El 68,4% de jóvenes bebe cerveza con alcohol; el 15,1% vino o cava; el 0,9% consume vermouths, fino ó jerez; el 4,7% licores, anís o pacharán; el 66,9% combinados y el 3,4% bebidas locales, sidra o carajillo.

Con respecto al consumo de 5 o más bebidas alcohólicas estándar en una misma ocasión durante los últimos 12 meses (Tabla 3), el 31,6% afirman que nunca en toda su vida lo ha hecho, el 17,7% no lo ha hecho en los últimos 12 meses, el 23,7% menos de una vez al mes, el 9,8% una vez al mes, el 5,4% de 2 a 3 días en un mes y el 11,1% de 1 a 2 días por semana.

Prevalencia de consumo de alcohol entre los años 2011 y 2014

Para la comparación del consumo de alcohol por años se recodificaron las variables de consumo alcohol en dicotómica (no/si). Con respecto a la prevalencia del consumo de alcohol con el paso del tiempo (Figura 2), el porcentaje descendió del 67,4% al 63,75% del 2011 al 2014 ($p < 0,001$). El porcentaje de consumo diario, entre 5 y 6 días por semana, entre 1 y 2 días por semana, y una vez al mes también disminuyó. El consumo de cerveza con alcohol aumentó del 63,3% al 78,5% en 2014 ($p < 0,001$). También creció el consumo de cava o vino. Con respecto a beber combinados en 2011 el porcentaje era del 69,6% y en 2014 del 61,6% ($p < 0,001$). En 2011 el consumo de bebidas locales, sidra o carajillo era del 3% y en 2014 del 4,2%. Se pueden ver la prevalencia de las bebidas en la Tabla 3.

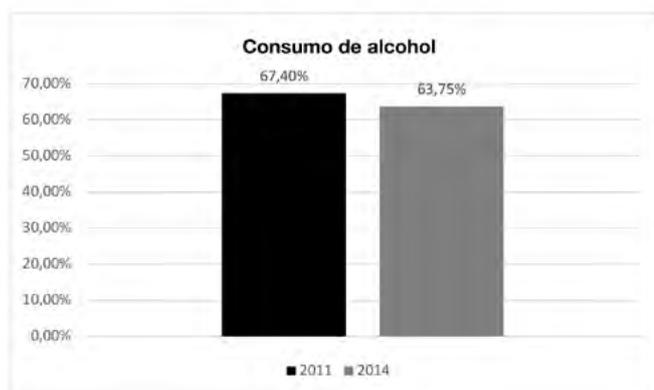


Figura 2. Consumo de alcohol y su evolución en el tiempo.

Factores asociados al consumo de tabaco y alcohol

Al estudiar las variables que influyen en el consumo de tabaco, se observa en la regresión logística (Tabla 4), que los hombres tienen más probabilidad de consumir tabaco que las mujeres (OR=1,426, 95% IC [1,125-1,808]). En relación al estado civil, los casados tienen más probabilidad de fumar que los solteros (OR=1,965, 95% IC [1,103-3,500]). Con respecto al nivel de estudios, los jóvenes sin estudios (OR=3,750, 95% IC [1,156-12,167]), con estudios primarios (OR=3,488, 95% IC [1,660-7,331]), estudios secundarios (OR=2,910, 95% IC [1,428-5,928]) y estudios en

Tabla 4. Factores asociados al consumo de tabaco de la población joven en España (15-24 años) (n=3270).

	OR (IC del 95%)	P
Sexo		
Mujer	Referencia	
Hombre	1,426 (1,125-1,808)	0,003
Estado civil		
Soltero/a	Referencia	
Casado/a	1,965 (1,103-3,500)	0,022
Viudo/a, separado/a o divorciado/a	0,476 (0,058-3,910)	0,490
Nivel de Estudios		
Universitarios	Referencia	
Bachiller o FP	3,291 (1,612-6,715)	0,001
Secundarios	2,910 (1,428-5,928)	0,003
Primarios	3,488 (1,660-7,331)	0,001
Sin estudios	3,750 (1,156-12,167)	0,028

Nota. IC del 95%: intervalo de confianza del 95%; p: significación del modelo; OR: odds ratio; FP: formación profesional.

bachiller o formación profesional (FP) (OR=3,291, 95% IC [1,612-6,715]) tienen más probabilidad de fumar que los universitarios.

Observando las variables que influyen en el consumo de alcohol en los últimos 12 meses (Tabla 5), se observa que los hombres tienen más probabilidad de consumir alcohol que las mujeres (OR=1,377, 95% IC [1,109-1,710]) y que los jóvenes con nacionalidad española tienen más probabilidad de beber alcohol que los que tienen otra nacionalidad (OR=1,748, 95% IC [1,224-2,498]). En relación al nivel de estudios, los jóvenes con estudios tienen más

Tabla 5. Factores asociados al consumo de alcohol de la población joven en España (15-24 años) (n=3270).

	OR (IC del 95%)	P
Sexo		
Mujer	Referencia	
Hombre	1,377 (1,109-1,710)	0,004
Nacionalidad española		
No	Referencia	
Sí	1,748 (1,224-2,498)	0,002
Estudios		
Sin Estudios	Referencia	
Primarios	2,005 (0,751-5,350)	0,165
Secundarios	3,446 (1,316-9,022)	0,012
Bachiller o FP	10,472 (3,961-27,682)	0,000
Universitarios	14,281 (4,827-42,252)	0,000

Nota. IC del 95%: intervalo de confianza del 95%; p: significación del modelo; OR: odds ratio; FP: formación profesional.

probabilidad de consumir alcohol que los que no los tienen: los universitarios son los que más probabilidad tienen respecto a los jóvenes sin estudios (OR=14,281, 95% IC [4,827-42,252]), seguidos por los jóvenes con estudios de bachiller o formación profesional (FP) (OR=10,472, 95% IC [3,961-27,682]).

Discusión

En el presente estudio se puede ver como en los últimos años ha disminuido tanto el porcentaje de fumadores ocasionales como el de fumadores a diario entre los jóvenes en España, como señalan otros estudios (Hair et al., 2017; Islami, Stoklosa, Drope y Jemal, 2015; Lidon-Moyano et al., 2017; Peiper, Ridenour, Hochwalt y Coyne-Beasley, 2016; Plan Nacional sobre Drogas, 2016). Además, también aumentó la proporción de jóvenes que intentaron dejar de fumar. El descenso del número de fumadores se puede deber en gran parte a la ley 42/2010 (Boletín Oficial del Estado, 2010), de medidas sanitarias frente al tabaquismo y reguladora de la venta, el suministro, el consumo y la publicidad de los productos del tabaco que entró en vigor el 2 de enero de 2011 en España, año que coincide con la primera muestra recogida del presente estudio. Esta ley extiende la prohibición de fumar en cualquier tipo de espacio de uso colectivo, local abierto al público, que no esté al aire libre, y en espacios al aire libre de centros educativos, recintos de centros sanitarios y zonas de parques y juegos infantiles. Con esta ley se quiso luchar contra el tabaquismo y fomentar la protección a los ciudadanos, tanto fumadores como fumadores pasivos, especialmente a los más jóvenes (Boletín Oficial del Estado, 2010; Rana, Pérez-Ríos, Santiago-Pérez y Crujeiras, 2016). Se ha visto como en otros países donde se han implementado las políticas de control de tabaco ha disminuido el consumo del mismo (Callinan, Clarke, Doherty y Kelleher, 2010; Hair et al., 2017; Islami et al., 2015), y, como señala un estudio en Estados Unidos (Krauss, Cavazos-Rehg, Plunk, Bierut y Gruzca, 2014) y ocurre en el estudio que ahora estamos describiendo, las leyes antitabaco también parecen afectar al consumo de alcohol y al consumo intensivo de este, disminuyéndolo. En relación al género, como afirman otros estudios, los hombres fuman más que las mujeres (Higgins et al., 2015; Lakew y Haile, 2015; Martínez, Méndez, Sánchez y Martínez-Sánchez, 2016; Molina et al., 2012; World Health Organization, 2008; Wicki, Kuntsche y Gmel, 2010). Sin embargo, con el paso del tiempo, la diferencia en el consumo entre ambos sexos, según otros estudios, está disminuyendo (Medina-Mora, 2015; World Health Organization, 2008).

Los hombres, los casados y los jóvenes sin estudios universitarios tienen más probabilidad de fumar. Estos resultados coinciden con los obtenidos en otros estudios (Lakew y Haile, 2015), con una probabilidad para los casados muy

similar al presente estudio (OR:1,71). En relación a los universitarios los datos obtenidos en el presente estudio indican que tienen menos probabilidad de fumar que los jóvenes sin estudios universitarios, en contraposición con otros estudios donde se observa que con la entrada en la universidad aumenta el consumo de tabaco (Chen et al., 2004; Intra, 2011; Morrell, Cohen, Bacchi y West, 2005; Pastor et al., 2009). Estos datos del presente estudio se pueden deber al auge del uso de cigarrillos electrónicos, como puede verse en varios estudios en universitarios (Copeland, Peltier y Waldo, 2017; Rakotozandry et al., 2016) y jóvenes en general (Carroll y Wu, 2014; Peiper et al., 2016) donde afirman que ha aumentado el uso de este dispositivo en jóvenes y abalan el uso del cigarrillo electrónico como medida para dejar de fumar tabaco, sobretodo en jóvenes. En contraposición, otras investigaciones (Brose, Hitchman, Brown, West y McNeill, 2015; Córdoba, 2014; Ofei-Doodoo, Kellerman, Nilsen, Nutting y Lewis, 2017; Shi et al., 2016; Sutfin, McCoy, Morrell, Hoepfner y Wolfson, 2013) no consideran el uso de cigarrillos electrónicos como medida para dejar de fumar, pero sí para reducir el consumo.

Al igual que ocurre con el consumo de tabaco, el consumo de alcohol también ha disminuido ya que ambos consumos están relacionados según diversos estudios (Lajtha y Sershen, 2010; Redner, White, Harder y Higgins, 2014). A lo largo de los últimos años el consumo de alcohol en jóvenes también ha disminuido (Plan Nacional sobre Drogas, 2016). El tipo de bebida más consumida son los combinados seguida por la cerveza. No obstante, el consumo de esta última ha aumentado, como ocurre en otros estudios realizados en España (Galan, Gonzalez y Valencia-Martín, 2014; Ivano, García-Altes y Nebot, 2011) y otros países (La Vecchia et al., 2014; Mutalip, Kamarudin, Manickam, Abd Hamid y Saari, 2014). Este aumento puede deberse a la facilidad de comprar cerveza de forma individual en pequeña cantidad y el bajo coste de esta (Albarracín y Muñoz, 2008; Wagenaar, Salois y Komro, 2009). Por otro lado, este aumento del consumo de cerveza puede provocar mayor consumo de riesgo, consumo compulsivo y consumo de drogas ilegales (Dey, Gmel, Studer, Dermota y Mohler-Khuo, 2014; Naimi, Brewer, Miller, Okoro y Mehrotra, 2007).

El tipo de consumo mayoritario es 1 o 2 veces a la semana. Esto coincide con el patrón de consumo de estudiantes, que suele ser jueves y sábado, al igual que afirman otros estudios (García-Moreno, Expósito, Sanhuesa y Angulo, 2008; Pastor et al., 2009; Rodríguez, Agulló y Agulló, 2003).

Con respecto al consumo de grandes cantidades de alcohol, en una misma ocasión en un corto periodo de tiempo, denominado *binge drinking*, la proporción al igual que en otros estudios es elevada (Golpe, Isorna, Barreiro, Braña y Rial, 2017; Romo-Avilés, Marcos-Marcos, Marquina-Márquez y Gil-García, 2016; Soler-Vila, Galán, Valencia-Martín, León-Muñoz, Guallar-Castillón y Rodríguez-Artalejo, 2014; Valencia-Martín, Galan y Rodriguez, 2007). La mitad de

jóvenes que consumen alcohol han tenido este patrón en los últimos 12 meses. Este hecho puede deberse al actual patrón de consumo, el cual se caracteriza por consumo en forma de atracones, en grupo, dura unas pocas horas y se realiza los fines de semana (Calafat, 2007; Cortés, Espejo y Giménez, 2007; Golpe et al., 2017; OEDT, 2016; Parada et al., 2011). El denominado *binge drinking* se da con mayor frecuencia en el último periodo de la adolescencia y el comienzo de la edad adulta (Kuntsche, Rehm y Gmel, 2004; Soler-Vila et al., 2014). Este modo de consumo está creciendo sobretodo en jóvenes y universitarios (Parada et al., 2012), lo cual amenaza la salud de los jóvenes puesto que existen diversos estudios donde se demuestra que este patrón de consumo tiene más riesgos para la salud (Guerrero y Pascual, 2010; Stephens y Duka, 2008).

En relación al género, los hombres beben más alcohol que las mujeres y tienen más probabilidad de consumirlo, coincidiendo con diversos estudios (Anderson y Baumberg, 2006; Fuller-Thomson, Sheridan, Sorichetti y Mehta, 2013; Galán et al., 2014; Molina et al., 2012).

En el estudio que estamos presentando, los jóvenes con nacionalidad española tienen más probabilidad de beber alcohol, circunstancia coincidente con otros estudios como el de Galán et al. (2014), en el que la probabilidad era aún mayor (OR: 3,45). Con respecto al nivel educativo, son los jóvenes con estudios los que más probabilidad tienen de consumir alcohol, en especial los universitarios (Mutalip et al., 2014). Esta mayor probabilidad puede deberse a que no suelen tener obligaciones familiares, viven solos, con compañeros de piso y se relacionan con estudiantes, lo que fomenta consumir alcohol en grandes cantidades (Wicki et al., 2010) y a la gran relación entre *binge drinking* y el periodo de la universidad (Parada et al., 2012).

Entre las limitaciones del presente estudio, cuyas fuentes han sido los registros de la ENSE y la EESE, que son estudios transversales, no es posible conocer direcciones causales entre el consumo de alcohol y tabaco y las variables relacionadas. Además, debido a que hemos utilizado dichas fuentes, no ha sido posible utilizar otras variables que hubieran sido interesantes como es el consumo en el último mes, que hubiera aportado más información sobre los cambios en el consumo de los jóvenes. Asimismo, al tratarse de encuestas, los datos analizados responden a una información autodeclarada. Otra limitación fue que no se conocen las propiedades psicométricas de los cuestionarios. Sin embargo, el estudio posee una gran fortaleza debido a que los datos se obtuvieron de encuestas representativas nacionales con alto número de participantes y supone una visión interesante e útil de la evolución del consumo de alcohol y tabaco en los jóvenes, posterior a la implantación de la Ley antitabaco en España. No obstante, los datos del presente estudio deben considerarse con cautela, ya que debido al diseño del estudio no se puede

atribuir con certeza la variación en el consumo de tabaco a la Ley antitabaco, al carecer de grupo de comparación.

En conclusión, el consumo de tabaco y alcohol en jóvenes españoles ha disminuido de 2011 a 2014 y ha aumentado el número de jóvenes que intentan dejar de fumar. Esto se puede deber a las políticas frente al tabaquismo de 2011 en España (ley 42/2010). Las bebidas alcohólicas más consumidas son los combinados, aunque el consumo está disminuyendo y aumentando la cerveza. La mayoría de jóvenes beben 1 o 2 veces por semana y la mitad de jóvenes que beben alcohol han consumido grandes cantidades en alguna ocasión en los últimos 12 meses. Es el tipo de consumo denominado *binge drinking*, caracterizado por consumo de grandes cantidades de alcohol en un corto periodo de tiempo, característico de jóvenes y estudiantes que se está dando cada vez más. Las variables que se relacionan con mayor consumo de tabaco son: sexo masculino, estar casado y no tener estudios universitarios. Por otro lado, las variables que se relacionan con el consumo de alcohol son: ser hombre, tener nacionalidad española y tener estudios, en concreto los universitarios son los que más probabilidad tienen de consumir alcohol.

Conflicto de intereses

Los autores del presente estudio declaran que no poseen conflicto de intereses.

Referencias

- Albarracín, M. y Muñoz, L. (2008). Factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de los dos primeros años de carrera universitaria. *Liberabit*, 14, 49-61.
- Anderson, P. y Baumberg, B. (2006). Alcohol in Europe. *London: Institute of Alcohol Studies*, 2, 73-75.
- Anderson, P., Gual, A. y Colon, J. (2011). Alcohol y atención primaria de la salud: informaciones clínicas básicas para la identificación y el manejo de riesgos y problemas. Organización Panamericana de la Salud. 2008. ISBN 9789275328569.
- Boletín Oficial del Estado. (2010). Ley 42/2010, de 30 de diciembre, por la que se modifica la Ley 28/2005, de 26 de diciembre, de medidas sanitarias frente al tabaquismo y reguladora de venta, el suministro, el consumo y la publicidad de los productos del tabaco. BOE 318 de 31/12/2010.
- Bousño Serrano, M., Al-Halabí, S., Burón, P., Garrido, M., Díaz-Mesa, E.M., Galván, G.,... Bobes J. (2017). Substance use or abuse, internet use, psychopathology and suicidal ideation in adolescents. *Adicciones*, 29, 97-104. doi:10.20882/adicciones.811.
- Brose, L. S., Hitchman, S. C., Brown, J., West, R. y McNeill, A. (2015). Is the use of electronic cigarettes while smoking associated with smoking cessation attempts,

- cessation and reduced cigarette consumption? A survey with a 1-year follow-up. *Addiction*, *110*, 1160-1168. doi:10.1111/add.12917.
- Calafat, A. (2007). El abuso de alcohol de los jóvenes en España. *Adicciones*, *19*, 217-224. doi:10.20882/adicciones.302.
- Callinan, J. E., Clarke, A., Doherty, K. y Kelleher, C. (2010). Legislative smoking bans for reducing secondhand smoke exposure, smoking prevalence and tobacco consumption. *Cochrane Database Systematic Review* (4), CD005992. doi:10.1002/14651858.CD005992.pub2.
- Carroll, S. L. y Wu, L. T. (2014). E-cigarette prevalence and correlates of use among adolescents versus adults: a review and comparison. *Journal of Psychiatric Research*, *54*, 43-54. doi:10.1016/j.jpsychires.2014.03.005.
- Chen, X., Li, X., Stanton, B., Mao, R., Sun, Z., Zhang, H., . . . Thomas, R. (2004). Patterns of cigarette smoking among students from 19 colleges and universities in Jiangsu Province, China: a latent class analysis. *Drug and Alcohol Dependence*, *76*, 153-163. doi:10.1016/j.drugalcdep.2004.04.013.
- Copeland, A. L., Peltier, M. R. y Waldo, K. (2017). Perceived risk and benefits of e-cigarette use among college students. *Addictive Behaviors*, *71*, 31-37. doi:10.1016/j.addbeh.2017.02.005.
- Córdoba, R. (2014). El desafío de los cigarrillos electrónicos. *Atención Primaria*, *46*, 307-312. doi:10.1016/j.aprim.2014.01.002.
- Cortés, M., Espejo, B. y Giménez, J. A. (2007). Características que definen el fenómeno del botellón en universitarios y adolescentes. *Adicciones*, *19*, 357-372. doi:10.20882/adicciones.295.
- Dey, M., Gmel, G., Studer, J., Dermota, P. y Mohler-Khuo, M. (2014). Beverage preferences and associated drinking patterns, consequences and other substance use behaviours. *European Journal of Public Health*, *24*, 496-501. doi:10.1093/eurpub/ckt109.
- Fuller-Thomson, E., Sheridan, M. P., Sorichetti, C. y Mehta, R. (2013). Underage binge drinking adolescents: socio-demographic profile and utilization of family doctors. *International Scholarly Research Notices: Family Medicine*, *2013*, 728-730. doi:10.5402/2013/728730.
- Galán, I., Gonzalez, M. J. y Valencia-Martín, J. L. (2014). Alcohol drinking patterns in Spain: a country in transition. *Revista Española de Salud Pública*, *88*, 529-540. doi:10.4321/s1135-57272014000400007.
- García-Moreno, L. M., Expósito, J., Sanhueza, C. y Angulo, M. T. (2008). Actividad prefrontal y alcoholismo de fin de semana en jóvenes. *Adicciones*, *20*, 271-280. doi:10.20882/adicciones.269.
- Golpe, S., Isorna, M., Barreiro, C., Braña, T. y Rial, A. (2017). Consumo intensivo de alcohol en adolescentes: prevalencia, conductas de riesgo y variables asociadas. *Adicciones*, *29*, 256-267. doi:10.20882/adicciones.932.
- Gómez-Fraguela, J. A., Pérez, N. F. y Triñanes, E. R. (2008). El botellón y el consumo de alcohol y otras drogas en la juventud. *Psicothema*, *20*, 211-217.
- González-Iglesias, B., Gómez-Fraguela, J. A., Gras, M. E. y Planes, M. (2014). Búsqueda de sensaciones y consumo de alcohol: El papel mediador de la percepción de riesgos y beneficios. *Anales de Psicología*, *30*, 1061-1068.
- Gubner, N. R., Kozar-Konieczna, A., Szoltysek-Boldys, I., Słodczyk-Mankowska, E., Goniewicz, J., Sobczak, A., . . . Goniewicz, M. L. (2016). Cessation of alcohol consumption decreases rate of nicotine metabolism in male alcohol-dependent smokers. *Drug and Alcohol Dependence*, *163*, 157-164. doi:10.1016/j.drugalcdep.2016.04.006.
- Guerra, C. y Pascual, M. (2010). Mechanisms involved in the neurotoxic, cognitive, and neurobehavioral effects of alcohol consumption during adolescence. *Alcohol*, *44*, 15-26. doi:10.1016/j.alcohol.2009.10.003.
- Hair, E., Bennett, M., Williams, V., Johnson, A., Rath, J., Cantrell, J., . . . Vallone, D. (2017). Progression to established patterns of cigarette smoking among young adults. *Drug and Alcohol Dependence*, *177*, 77-83. doi:10.1016/j.drugalcdep.2017.03.040.
- Hernández-Serrano, O., Font-Mayolas, S. y Gras, M. (2015). Policonsumo de drogas y su relación con el contexto familiar y social en jóvenes universitarios. *Adicciones*, *27*, 205-213. doi:10.20882/adicciones.707.
- Higgins, S. T., Kurti, A. N., Redner, R., White, T. J., Galema, D. E., Roberts, M. E., . . . Atwood, G. S. (2015). A literature review on prevalence of gender differences and intersections with other vulnerabilities to tobacco use in the United States, 2004-2014. *Preventive Medicine*, *80*, 89-100. doi:10.1016/j.ypmed.2015.06.009.
- Intra, M. V. (2011). Cambio en las conductas de riesgo y salud en estudiantes universitarios argentinos a lo largo del periodo educativo. *Revista Internacional de Psicología y Terapia Psicológica*, *11*, 139-147.
- Islami, F., Stoklosa, M., Drope, J. y Jemal, A. (2015). Global and Regional Patterns of Tobacco Smoking and Tobacco Control Policies. *European Urology Focus*, *1*, 3-16. doi:10.1016/j.euf.2014.10.001.
- Ivano, R., García-Altes, A. y Nebot, M. (2011). Social impact of abusive alcohol consumption in Spain: consumption, cost and policies. *Revista Española de Salud Pública*, *85*, 141-147. doi:10.1590/s1135-57272011000200003.
- Kasza, K. A., McKee, S. A., Rivard, C. y Hyland, A. J. (2012). Smoke-free bar policies and smokers' alcohol consumption: findings from the International Tobacco Control Four Country Survey. *Drug and Alcohol Dependence*, *126*, 240-245. doi:10.1016/j.drugalcdep.2012.05.022.
- Krauss, M. J., Cavazos-Rehg, P. A., Plunk, A. D., Bierut, L. J. y Grucza, R. A. (2014). Effects of state cigarette excise taxes and smoke-free air policies on state per capita alcohol consumption in the U.S., 1980-2009. *Alcohol*

- lism, *Clinical and Experimental Research*, 38, 2630–2638. doi:10.1111/acer.12533.
- Kuntsche, E., Rehm, J. y Gmel, G. (2004). Characteristics of binge drinkers in Europe. *Social Science and Medicine*, 59, 113-127. doi:10.1016/j.socscimed.2003.10.009.
- La Vecchia, C., Bosetti, C., Bertuccio, P., Castro, C., Pelucchi, C. y Negri, E. (2014). Trends in alcohol consumption in Europe and their impact on major alcohol-related cancers. *European Journal of Cancer Prevention*, 23, 319-322. doi:10.1097/CEJ.0b013e32836562f1.
- Lajtha, A. y Sershen, H. (2010). Nicotine: alcohol reward interactions. *Neurochemical Research*, 35, 1248-1258. doi:10.1007/s11064-010-0181-8.
- Lakew, Y. y Haile, D. (2015). Tobacco use and associated factors among adults in Ethiopia: further analysis of the 2011 Ethiopian Demographic and Health Survey. *Bio Medical Central Public Health*, 15, 487. doi:10.1186/s12889-015-1820-4.
- Lee, J. M. (2007). The synergistic effect of cigarette taxes on the consumption of cigarettes, alcohol and betel nuts. *Bio Medical Central Public Health*, 7, 121. doi:10.1186/1471-2458-7-121.
- Lee, J. M., Chen, M. G., Hwang, T. C. y Yeh, C. Y. (2010). Effect of cigarette taxes on the consumption of cigarettes, alcohol, tea and coffee in Taiwan. *Public Health*, 124, 429-436. doi:10.1016/j.puhe.2010.04.008.
- Lidon-Moyano, C., Fu, M., Ballbe, M., Martín-Sánchez, J. C., Matilla-Santander, N., Martínez, C., . . . Martínez-Sánchez, J. M. (2017). Impact of the Spanish smoking laws on tobacco consumption and secondhand smoke exposure: A longitudinal population study. *Addictive Behaviors*, 75, 30-35. doi:10.1016/j.addbeh.2017.06.016.
- López, M. J., Santín, C., Torrico, E. y Rodríguez, J. M. (2014). Consumo de sustancias psicoactivas en una muestra de jóvenes universitarios. *Psicología y Salud*, 13, 5-17.
- Luengo, A., Otero-López, J.M., Romero, E. y Gómez, J.A. (1996). Efectos de la necesidad de búsqueda de sensaciones sobre la involucración en el consumo de drogas de los adolescentes. *Análisis y Modificación de Conducta*, 22, 683-708.
- McKee, S. A., Higbee, C., O'Malley, S., Hassan, L., Borland, R., Cummings, K. M., . . . Hyland, A. (2009). Longitudinal evaluation of smoke-free Scotland on pub and home drinking behavior: findings from the International Tobacco Control Policy Evaluation Project. *Nicotine and Tobacco Research*, 11, 619-626. doi:10.1093/ntr/ntp020.
- Martínez, C., Méndez, C., Sánchez, M. y Martínez-Sánchez, J. M. (2016). Attitudes of students of a health sciences university towards the extension of smoke-free policies at the university campuses of Barcelona (Spain). *Gaceta Sanitaria*, 31, 132-138. doi:10.1016/j.gaceta.2016.08.009.
- Medina-Mora, M. E. (2015). Traducir la evidencia en salud: ¿Qué hacemos con el alcohol? *Salud Mental*, 38, 157-158.
- Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad, Instituto Nacional de Estadística. (2013). *Encuesta Nacional de Salud. España ENSE 2011/12*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Recuperado de <http://www.ine.es>.
- Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad, Instituto Nacional de Estadística. (2015). *Encuesta Europea de Salud en España EESE 2014*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Recuperado de <http://www.ine.es>.
- Molina, A. J., Varela, V., Fernandez, T., Martin, V., Ayan, C. y Cancela, J. M. (2012). Unhealthy habits and practice of physical activity in Spanish college students: the role of gender, academic profile and living situation. *Adicciones*, 24, 319-327.
- Morrell, H. E., Cohen, L. M., Bacchi, D. y West, J. (2005). Predictors of smoking and smokeless tobacco use in college students: a preliminary study using web-based survey methodology. *Journal of American College Health*, 54, 108-115. doi:10.3200/jach.54.2.108-115.
- Mutalip, M. H., Kamarudin, R. B., Manickam, M., Abd Hamid, H. A. y Saari, R. B. (2014). Alcohol consumption and risky drinking patterns in Malaysia: findings from NHMS 2011. *Alcohol and Alcoholism*, 49, 593-599. doi:10.1093/alcalc/agu042.
- Naimi, T. S., Brewer, R. D., Miller, J. W., Okoro, C. y Mehrotra, C. (2007). What do binge drinkers drink? Implications for alcohol control policy. *American Journal of Preventive Medicine*, 33, 188-193. doi:10.1016/j.amepre.2007.04.026.
- Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías, OEDT. (2016). *Informe 2015. Alcohol, tabaco y drogas ilegales en España*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. Recuperado de: http://www.pnsd.mssi.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/informesEstadisticas/pdf/INFORME_2015.pdf.
- Ofei-Dodoo, S., Kellerman, R., Nilsen, K., Nutting, R. y Lewis, D. (2017). Family Physicians' Perceptions of Electronic Cigarettes in Tobacco Use Counseling. *Journal of American Board of Family Medicine*, 30, 448-459. doi:10.3122/jabfm.2017.04.170084.
- Parada, M., Corral, M., Mota, N., Crego, A., Rodríguez, S. y Cadaveira, F. (2012). Executive functioning and alcohol binge drinking in university students. *Addictive Behaviors*, 37, 167-172. doi:10.1016/j.addbeh.2011.09.015.
- Parada, M., Corral, M., Caamaño-Isorna, F., Mota, N., Crego, A., Rodríguez, S. y Cadaveira, F. (2011). Definición del concepto de consumo intensivo de alcohol adolescente (binge drinking). *Adicciones*, 23, 53-63. doi:10.20882/adicciones.167.
- Pastor, A. M., Galindo, S. B., Hernandez, M. L., Navarro, A. M., Bernal, C. C. y Aleman, J. A. (2009). Association between the consumption of tobacco and alcohol and

- physical exercise while at university. *Atención Primaria*, 41, 558-563. doi:10.1016/j.aprim.2009.01.006.
- Patiño, N.M. (2008). *Farmacología médica / Medical Pharmacology*. México: Editorial Medica Panamericana.
- Peiper, N. C., Ridenour, T. A., Hochwalt, B. y Coyne-Beasley, T. (2016). Overview on Prevalence and Recent Trends in Adolescent Substance Use and Abuse. *Child and Adolescent of Psychiatric Clinics of North America*, 25, 349-365. doi:10.1016/j.chc.2016.03.005.
- Plan Nacional sobre Drogas. (2015). *Encuesta sobre alcohol y otras drogas en población general en España (EDADES) 2015*. Madrid, España: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- Plan Nacional sobre Drogas. (2016). *Encuesta Estatal sobre uso de Drogas en Estudiantes de Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES) 2014-2015*. Madrid, España: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Rakotozandry, T., Stenger, N., Burel, C., Penna, L., Ramadour, M., Disdier, P. y Charpin, D. (2016). E-cigarette use in university students and its relationship to cigarette smoking. *Revue des Maladies Respiratoires*, 33, 235-240. doi:10.1016/j.rmr.2015.04.022.
- Rana, P., Pérez-Rios, M., Santiago-Pérez, M. I. y Crujeiras, R. M. (2016). Impact of a comprehensive law on the prevalence of tobacco consumption in Spain: evaluation of different scenarios. *Public Health*, 138, 41-49. doi:10.1016/j.puhe.2016.03.007.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.aed.). Recuperado de <http://www.rae.es/rae.html>.
- Rodríguez, J., Agulló, E. y Agulló, M. S. (2003). Jóvenes, fin de semana y uso recreativo de drogas: evolución y tendencias del ocio juvenil. *Adicciones*, 15, 7-34. doi:10.20882/adicciones.451.
- Romo-Avilés, N., Marcos-Marcos, J., Marquina-Márquez, A. y Gil-García, E. (2016). Intensive alcohol consumption by adolescents in Southern Spain: The importance of friendship. *International Journal of Drug Policy*, 31, 138-146. doi:10.1016/j.drugpo.2016.01.014.
- Royo-Isach, J., Vidal, J. M. y Zapata, M. (2015). Drogas en adolescentes y jóvenes. ¿Qué ha cambiado? *FMC: Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 22, 544-553.
- Ruiz-Risueño, J., Ruiz-Juan, F. y Zamarripa, J. I. (2012). Alcohol y tabaco en adolescentes españoles y mexicanos y su relación con la actividad físico-deportiva y la familia. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 31, 211-220.
- Sánchez, A., Redondo, S., García, M. y Velázquez, A. (2012). Episodios de urgencia hospitalaria relacionados con el consumo de alcohol en personas de entre 10 y 30 años de edad en Castilla y León durante el período 2003-2010. *Revista Española de Salud Pública*, 86, 409-417.
- Shi, Y., Pierce, J. P., White, M., Vijayaraghavan, M., Compton, W., Conway, K., . . . Messer, K. (2016). E-cigarette use and smoking reduction or cessation in the 2010/2011 TUS-CPS longitudinal cohort. *Bio Medical Central Public Health*, 16, 1105. doi:10.1186/s12889-016-3770-x.
- Soler-Vila, H., Galan, I., Valencia-Martín, J. L., León-Muñoz, L. M., Guallar-Castillón, P. y Rodríguez-Artalejo, F. (2014). Binge drinking in Spain, 2008-2010. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 38, 810-819. doi:10.1111/acer.12275.
- Stephens, D. N. y Duka, T. (2008). Cognitive and emotional consequences of binge drinking: role of amygdala and prefrontal cortex. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 363, 3169-3179. doi:10.1098/rstb.2008.0097.
- Sutfin, E. L., McCoy, T. P., Morrell, H. E., Hoepfner, B. B. y Wolfson, M. (2013). Electronic cigarette use by college students. *Drug and Alcohol Dependence*, 131, 214-221. doi:10.1016/j.drugalcdep.2013.05.001.
- Valencia-Martín, J. L., Galan, I. y Rodríguez-Artalejo, F. (2007). Binge drinking in Madrid, Spain. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 31, 1723-1730. doi:10.1111/j.1530-0277.2007.00473.x.
- Wagenaar, A. C., Salois, M. J. y Komro, K. A. (2009). Effects of beverage alcohol price and tax levels on drinking: a meta-analysis of 1003 estimates from 112 studies. *Addiction*, 104, 179-190. doi:10.1111/j.1360-0443.2008.02438.x.
- Wicki, M., Kuntsche, E. y Gmel, G. (2010). Drinking at European universities? A review of students' alcohol use. *Addictive Behaviors*, 35, 913-924. doi:10.1016/j.addbeh.2010.06.015.
- World Health Organization (2008). *WHO report on the global tobacco epidemic, 2008: the MPOWER package*. Switzerland: World Health Organization.
- Young-Wolff, K. C., Hyland, A. J., Desai, R., Sindelar, J., Pilver, C. E. y McKee, S. A. (2013). Smoke-free policies in drinking venues predict transitions in alcohol use disorders in a longitudinal U.S. sample. *Drug and Alcohol Dependence*, 128, 214-221. doi:10.1016/j.drugalcdep.2012.08.028.